

### **Boris Alvarado, *Ollaqui*, 1994**

Para flauta, clarinete, violín, violoncello, marimba, piano, percusión. Fue grabada por primera vez en el CD *Música chilena del siglo XX* Vol III (1999), y posteriormente en el CD *Obras chilenas del puerto de Valparaíso* (ca. 2002) y en el disco doble *Imaginary Blessing Threshold* (2007), álbum antológico que recoge la producción de Alvarado de los últimos diez años.

*Ollaqui* es una pieza característica del estilo practicado en los años noventa por Alvarado, cercana al discurso plástico-gestual y a la extremadamente sincronizada polifonía, rasgos propios de su primera escuela, donde recibe la influencia de Donatoni-Alcalde. Sin embargo, lo interesante de su *opus* es que suele reflejar la gran capacidad de Alvarado de integrar y reciclar, en su propia clave, el lenguaje del otro, hasta hacerlo trascender hacia regiones sonoras donde el arquetipo termina siendo él mismo, sin tutela, en la absoluta soledad de su música “La pieza es el reflejo de una sintaxis en constante actividad –señala Pablo Aranda (2000)–, donde los elementos no siguen una curva progresiva hasta un punto de saturación climática, sino que son articulados en ‘estados de breve permanencia’ gracias a una sugerente y orgánica gestualidad.”

Esta es una obra notable en cuanto a que constituye una síntesis de una técnica basada en una sintaxis en constante movimiento que no “deviene” causalísticamente, y a una radical sincronización de sus líneas. “El cuidado por la sincronización permite la construcción de cada nueva sección de la pieza –señalan las notas de carátula (1999)–. A través de esta sincronización, no solo es posible atender a su devenir, sino también al placer más básico que es el de estar tocando unos con otros.” Esto la hace una pieza de equilibrio precario, *riesgosa* en términos interpretativos, pero de gran rendimiento cuando se consigue el complemento debido para lograr la sonoridad de conjunto. Como lenguaje, nos retrotrae a un Alvarado de dos décadas atrás. Es una obra bien plasmada, de una propulsión interior infalible, representa la madurez de una época pasada.

Rafael Díaz

### **Referencias**

Alvarado, Boris. 2007. *Imaginary Blessing Threshold*. CD.

Aranda, Pablo. 2000. Reseña “Música Chilena del siglo XX Volumen III”, *Resonancias*, 6: 71-74

*Música chilena del siglo XX* Vol III, Asociación Nacional de Compositores de Chile, CD, 1999.

*Obras chilenas del puerto de Valparaíso*: Universidad Católica de Valparaíso y Studio Azul. CD s/f.

Spencer, Christian. 2002. Reseña “Obras chilenas del puerto de Valparaíso”, *Resonancias*, 11: 35-37.